

5

¡REZA POR MÍ!

Con mano temblorosa y descarnada estos reglones de amargura escribo.

Sí sobre ellos se posa tu mirada, sabrás por ellos que muriendo vivo.

Y si es que no odias el innato nombre que yo en el corazón te dejé escrito con rasgos de poeta y amor de hombre, reza por mí, que bien lo necesito.

Reza por mí, que aquel viril acento que de mis labios se escuchaba un día vibrando a los acordes del contento y cantando el vivir de la alegría, como luz lejana que brilla en medio de la noche oscura.

Reza, reza por mí, que aquellos ojos que mirabas ayer con embeleso hoy no son más que míseros despojos hundidos en sus orbitas de hueso.

Recuerda que yo siempre te he querido y que algo se merece mi ternura.

¡Reza por mí! No me echés al olvido hoy, que voy a habitar mi sepultura

Tu que eras tan piadosa como buena, irás a orar sobre mi tumba un día y dejarás con tu piedad sobre ella -sobre mi sitio de pena - la alegría.

Llora, si llora; porque tu alma buena consolará llorando su quebranto, que Dios supo crear por cada pena una gota de llanto.

¡Llora y no olvides lo que yo no olvido!
¡Llora y ven a mi lado, que te espero!
¡Mira que en la agonía te lo pido!

¡Mira que te lo pido y que me muero!
¡No puedo más! La fiebre me devora y oscurece en mi
mente las ideas.
Mujer ven a endulzar mi última hora, que si lo haces así
¡Bendita seas!

Cuando el tiempo sepulte en el olvido mi recuerdo infeliz y
mi memoria.
Reza, reza por mí, yo te lo pido, que si rezas por mí, mía es
la Gloria....!!!